

JAVIER ROMEO BIEDMA PSICOTERAPEUTA ESPECIALIZADO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

# “Los padres no deben obligar a sus hijos a besar a los familiares y amigos”

Igual que se enseña a cruzar la calle, los padres deben educar para decir ‘no’ y pedir ayuda. Así se evitan abusos y otras formas de violencia. Psicólogo infantil, Romeo da una charla en Pamplona

SONSOLES ECHAVARREN  
Pamplona

Una chica de 14 años a la que su novio le controla los mensajes de *whatsapp* o un niño de 8 que nota que uno de sus tíos le da “unos abrazos muy raros”. Realidades del día a día que nos ponen “los pelos de punta”, que pensamos que “nunca nos van a pasar” y de las que no queremos hablar porque nos resultan tabú. “Pero lo cierto es que uno de cada cinco niños y adolescentes cuando llegan a los 18 años se dan cuenta de que han sufrido abuso sexual”. Quien hace esta afirmación tan tajante es el psicólogo y psicoterapeuta Javier Romeo Biedma, madrileño de 40 años e hijo y nieto de pamploneses. Integrante de *Espirales*, una consultoría de infancia, ayer habló en Pamplona sobre *Una educación afectiva que previene frente al abuso sexual*, en el I Congreso de Educación Emocional organizado por *Padres formados*, un equipo de formación a familias. Al igual que en la película *No tengas miedo*, de Montxo Armendáriz y rodada en Pamplona, Romeo insiste en que hay que hablar del tema para poder prevenirlo y que el agredido se puede “recuperar”. “No es una condena, aunque puede quedar una cicatriz”.

**Nadie queremos hablar de abuso sexual a niños y adolescentes pero es una realidad que está ahí. ¿Es frecuente? ¿Hay más del que conocemos y sale a la luz?**

Según una campaña del Consejo de Europa, con la que hemos colaborado, lo sufre alrededor del 20%. Un porcentaje que es algo mayor en niñas (ronda el 25%), que en niños (entre 15-18%). Aunque estos son los datos de los estudios, creemos que hay más porque algunos encuestados no lo recuerdan o no quieren contarlo. Las cifras de España son similares a las de los países de la UE.

**A veces solemos asociar estas situaciones a familias desestructuradas y violentas, a clases sociales bajas... Pero, ¿cuál es el perfil de la víctima?**

No hay ningún perfil. El abuso existe tanto en niños como en niñas, en todas las edades y clases sociales. Lo que ocurre es que en las clases bajas los servicios sociales están más pendientes por otros asuntos y lo detectan antes. En las clases medias y altas también se da pero no lo detecta nadie. En muchos casos, el abuso se



El madrileño Javier Romeo, 40 años, en Pamplona.

JESÚS CASO

da sin que haya agresión física (aunque siempre es una forma de violencia) y es difícil de detectar. Además, en el 85% de los casos el agresor es una persona del entorno, conocida y querida por el niño. Por eso, se aumenta el secreto y el niño no se atreve a comentarlo en la familia.

**Exactamente, ¿de qué estamos hablando al referirnos al abuso?**

De cualquier conducta que dañe el desarrollo sexual del niño o adolescente. De un tocamiento contra su voluntad... Puntualmente, hay violaciones de adolescentes en descampados pero son una parte muy pequeña. Lo que ocurre es que en este caso, ya sabemos quién es el malo y toda la familia somos el bueno. El problema viene cuando el agresor es un familiar o un amigo.

**¿Qué conductas de nuestros hijos deben hacernos sospechar?**

No hay una sintomatología única. Algunos no manifiestan nada y otros tienen un montón de síntomas. La clave es que el niño cambia. Pasa de ser alegre a estar tris-

te; de ser cariñoso, a agresivo... O lo que sea. También puede ocurrir que tengan trastornos del sueño, de la alimentación. El problema es que muchos de estos indicadores no se manifiestan hasta más adelante.

**Secretos que duelen**

**Usted habla de educar en el afecto para prevenir esta situación. ¿A qué se refiere? ¿Qué hay que decir a los niños?**

Yo lo comparo con enseñar a cruzar la calle. No le diremos al niño: ¡cuidado que si cruzas mal te puede atropellar un camión y destrozar el cerebro! Le enseñaremos, con calma, que hay que cruzar cuando se ponga el muñequito verde. Pues con el abuso ocurre lo mismo. El alarmismo no sirve de nada. Hay unas pautas muy sencillas que van preparando a los niños a cruzar la calle por los sitios indicados y que no les pillen.

**¿Y cuáles son esas pautas? Enseñarles a decir ‘no’ desde pequeños y separar el ‘querer bien’**

## SUS FRASES

“Uno de cada cinco niños y adolescentes han sufrido abuso sexual antes de cumplir 18 años”

“En el 85% de los casos el agresor es una persona conocida y querida, de la familia o del entorno más próximo de amigos”

“Hay que educar a los hijos de una forma afectiva para prevenir el abuso. No hay que alarmarles pero sí enseñarles a decir ‘no’”

del ‘querer mal. Si la tía abuela no hace más que reírse de mí cuando voy a su casa, no me quiere bien. Debemos querer a quienes nos quieren bien y sacar de nuestra vida y evitar a los que nos quieren mal. Además, hay que enseñarles a diferenciar unos secretos de otros. Está muy bien que un niño de 9 años no le diga a su hermano de 6 quiénes son los Reyes Magos. Pero hay otros secretos que les hacen sentirse mal y deben comunicárnoslos.

**¿Cómo deben actuar los padres en caso de sospecha?**

Tienen que hablar con su hijo, felicitarle por su valentía, decirle que no ha sido su culpa y que lo van a apoyar. Después, se necesita una evaluación y ahí sí que hace falta la intervención de un profesional (en el caso de Navarra, el Servicio de protección del menor del Gobierno foral). No sirve de nada llevar al niño al psicólogo y ya está, sino que se debe analizar a toda la familia. ¿Qué ha pasado para que no nos hayamos dado cuenta ni en casa ni en el colegio? **Muchas veces los padres obligamos a nuestros hijos a dar ‘besitos’ a los familiares o amigos que nos encontramos...**

Está bien ser educados y saludar pero nunca debemos obligar a los niños a besar a gente desconocida o a conocida cuando no les apetece (si llega la abuela cuando están jugando). Hay que respetar sus tiempos. Además, para que un niño sepa cuál es el contacto bueno hay que ‘sobarlo’ mucho, besarlo, acariciarlo... Es una herramienta de protección. Así, si les llega un contacto malo dirán: ¡juy, qué raro es esto! En cambio, si a un niño nunca le han abrazado, le parecerá que con ese contacto malo le están dando cariño.

## Violencia en parejas de adolescentes

**En algunas parejas de jóvenes y adolescentes cada vez hay más violencia. ¿Por qué está situación resulta ahora más habitual que hace años?**

Tendríamos que preguntarnos: ¿qué educación hemos dado a estos adolescentes? Desde niños, hay que enseñarles que alguien que te quiere no te puede hacer daño nunca. Si alguien que te quiere no te cuida, séparate de esa persona. Y eso hay que entenderlo desde los 5 años. Así, al llegar a los 15, aunque ese chico esté “buenísimo” no le aguantarás que te trate mal. Lo mismo ocurre con los chicos. Si en su casa están acostumbrados a que les peguen, les griten, les humillen... ¿Por qué no van a poder hacer eso mismo con una per-

sona que a la que quieren, como es su novia?

**¿Qué tendrían que enseñar los padres para evitar estas situaciones?**

Desde pequeños, hay que enseñar a los niños a decir ‘no’. El problema de enseñar con patrones de obediencia absoluta es que, cuando se hagan mayores, van a obedecer absolutamente. Pero entonces ya no será a sus padres, sino al colega que le pasa un porro para se lo fume o al noviete, con el que se acuesta sin tener ganas. También tenemos que enseñar a pedir ayuda. No deben pensar que lo que les está ocurriendo es lo normal. ¡Si alguien te ha partido el corazón no vayas con esa persona!